

Abramos nuestro corazón para que Jesús viva en él y nos llene de su amor infinito y delicado, y de las gracias de la salvación.



D Investigar y copiar la parábola del sembrador.

Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca se sentó, y toda la gente estaba en la playa. Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo



Este aquí, el sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla se cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha gente de tierra; y esto porque tenía poca profundidad de tierra; pero cuando el sol se quemó, y porque no había agua, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra y dio fruto.

2 ¿Qué reflexiones surgen a partir de la lectura?

Que pase lo que pase Siempre debemos de tener fe y siempre estar felices con nosotros y con las demás personas.

3 ¿Con cuál de las semillas te identificas?

Con las que me identifico es con las que se comieron las aves, por que pienso que soy una persona positiva.

4 ¿Con cuál de las semillas no te identificas? ¿por qué?

Con las que cayeron entre espinos por que cayeron y se ahogaron.



196

¿QUÉ SON LOS EVANGELIOS CANÓNICOS Y LOS APÓCRIFOS?

¿Cuáles y cuántos son?

Los evangelios canónicos son los que la Iglesia ha reconocido como aquellos que transmiten auténticamente la tradición apostólica y están inspirados por Dios. Son cuatro y solo cuatro:



Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Así lo propuso expresamente San Ireneo de Lyon a finales del s. II (AdvHae. 3.11.8-9) y así lo ha mantenido constantemente la Iglesia, proponiéndolo finalmente como dogma de fe al definir el canon de las Sagradas Escrituras en el Concilio de Trento (1545-1563).

La composición de estos evangelios hunde sus raíces en lo que los apóstoles vieron y oyeron estando con Jesús y en las apariciones que tuvieron de él después de resucitar de entre los muertos. Enseguida los mismos apóstoles, cumpliendo el mandato del Señor, predicaron la buena noticia (o evangelio) acerca de Él y de la salvación que trae a todos los hombres, y se fueron formando comunidades de cristianos en Palestina y fuera de ella (Antioquía, ciudades de Asia Menor, Roma, etc.). En estas comunidades las tradiciones fueron tomando forma de relatos o de enseñanzas acerca de Jesús, siempre bajo la tutela de los apóstoles que habían sido testigos. En un tercer momento esas tradiciones fueron puestas por escrito integrándolas en una narración a modo de biografía del Señor.